

ESQUEMA SEGUNDA REUNIÓN

- 1.- Contextualización. Recuerdo del icono.
- 2.- Introducción del tema: experiencia personal de los monitores.
- 3.- Dinámica de diálogo.

- ¿Cómo os ha ido la comunicación en pareja del tema?

Se entrega una fotocopia con los monigotes de la pareja.

Sobre cada monigote (sobre la parte de su cuerpo que se vea oportuna, en el de él o en el de ella o en ambos) se escribe una palabra o frase corta que responda a cada una de las siguientes preguntas:

- ¿Cómo recibe tu pareja la comunicación corporal?
- ¿Qué gestos necesita tu pareja en la comunicación corporal?

4.- Oración.

- Lectura de 1 Corintios 6, 12-20
- Comentario a la palabra (el de la Casa de la Biblia)
- Oración rezada (A María, o la de Tobías u otra que parezca)

5.- Presentación del tema siguiente con la aportación de la experiencia del matrimonio acompañante.

6.- Evaluación de la sesión:

- ¿Cómo os habéis sentido en la reunión? ¿Os ha resultado enriquecedora?

SEGUNDO TEMA: LA EXPRESIÓN CORPÓREA

El tema de la expresión corpórea en la pareja se refiere a la percepción y valoración de la corporeidad propia y de la pareja, a la comunicación corporal a través de gestos (caricias...), a la masculinidad y feminidad al comunicarse corporalmente, y a los tabúes que se tiene sobre este tipo de relación.

“El Concilio nos ha dicho que el amor conyugal tiene su propia manera de expresarse y realizarse mediante los actos que unen íntimamente a los esposos. Esto quiere decir que el amor matrimonial tiene que manifestarse en los mil detalles de la vida: desde el acto matrimonial como expresión máxima del amor, hasta las palabras, gestos, miradas, detalles...”

- no confundir sexualidad con genitalidad.
- el ejercicio de la sexualidad matrimonial es un vínculo de amor y comunicación que ayuda a la pareja a conocerse más y mejor
- los gestos carnales del amor tienen un sentido.

“Es evidente que el hombre y la mujer tienen diferencias corporales, psíquicas y también sexuales muy acentuadas.

- la mujer es más sensible a la ternura y a los estímulos físicos (caricias y besos en todo el cuerpo) y la fantasía.
- el hombre es mucho más sensible a los estímulos eróticos concretos y más rápido en su excitación ante los mismos.

[“Matrimonios en diálogo” de Fernando del Teso Aliste]

Responde por escrito individualmente a las siguientes preguntas [a cada guión conjuntamente]:

+ Sobre el cuerpo:

- ¿Te gusta tu cuerpo? ¿Lo aceptas? ¿Rechazas algo de él?
- ¿Qué te atrae más del físico de tu pareja?

+ Sobre la relación corporal:

- ¿Valoras las caricias, los besos, como expresión necesaria del amor?
- ¿Cómo recibe tu pareja la comunicación corporal? ¿Cómo recibes tú la de ella? ¿Qué sientes tú ante esas situaciones?
- ¿Qué gestos demanda tu pareja en la comunicación corporal? ¿Qué necesitas tú al

respecto? ¿Eres consciente de que las necesidades de tu pareja son distintas de la tuya por su sexo (masculinidad / feminidad)?

- Comenta ocasiones o situaciones en la que los elementos de comunicación corporal se han manifestado importante en la relación.

+ Sobre los tabúes:

- ¿Crees que hemos entrado en un terreno resbaladizo?
- ¿En qué medida estás condicionado por la educación recibida, por el entorno social?
- ¿Te parece un asunto pecaminoso? ¿Te da sentimientos de culpabilidad, de remordimientos?

Para el diálogo en pareja, os sugerimos que habléis sobre el apartado de los tabúes, primero diciendo qué habéis contestado y después respondiendo a esta pregunta ¿qué te ha sorprendido de lo dicho por tu pareja? ¿hasta qué punto afecta a vuestra relación?

Después podéis comentar los otros puntos, si os parece.

“No la amo porque sus labios sean dulces, ni brillantes sus ojos, ni sus párpados suaves. No la amo porque entre sus dedos salte mi gozo y juegue como juegan los días con la esperanza. No la amo porque su cuerpo sea para mí la única primavera. No la amo porque, al mirarla, sienta en la garganta el agua y al mismo tiempo una sed insaciable. La amo sencillamente porque no puedo hacer otra cosa que amarla” (Antonio Gala)

Os proponemos para la oración personal: Tobías 8, 4-8; una bella oración que conjuga el amor sexual en sus múltiples facetas. La mirada enamorada sobre el cuerpo de la pareja: el de ella, Cantar 4, 1-7; el de él, Cantar 5, 10-16